

En caso de presentarse la invasión de un modo alarmante, podría probarse la siguiente fórmula:

100 litros de agua.

600 gramos de sulfato de cobre (polvo).

200 gramos de cloruro de sodio.

100 gramos de cal.

100 gramos de bicloruro de mercurio.

Respecto á las épocas de practicar los tratamientos, insistiremos en lo que decíamos en dicho repetido BOLETÍN. Los únicos, puede decirse, que han hecho verdaderos y serios estudios más recientemente sobre el modo de tratar esas enfermedades criptogámicas son Mr. Brunet y Mr. Sandrens. No están en todo acordes éstos señores, pero coinciden en que la primera aspersión debe hacerse ántes de que los brotes tengan diez hojas (poco más ó menos) ó de á quince á veinte centímetros de largo; la segunda, ántes de que los brotes tengan veinte hojas; la tercera, cuando el grano de la uva queda formado, inmediatamente después de su desfloreamiento; la cuarta, cuando el grano es del tamaño de un guisante; y si se teme una de esas fuertes invasiones que se presentan en pleno estío, otra cuando el grano adquiriera, poco más ó menos, las tres cuartas partes de su grueso máximo ordinario.

1.º Mayo 1900.—PAPELL CAMPS.

---

## EL CRÉDITO AGRÍCOLA

---

### II

Por que és un verdadero sofisma el antiguo principio «*Pecunia non peperit pecuniam*,» porque entendemos que la moneda es una mercancía como otra cualquiera sujeta á la Ley de la oferta y la demanda, porque la experiencia enseña que todas las disposiciones legales encaminadas á fijar la tasa del dinero se estrellan ante las múltiples combinaciones del interés individual, somos enemigos declarados de los preceptos que regulan el precio del dinero en el mercado nacional. No obstante estas nuestras arraigadas convicciones económicas, la realidad se impone, y precisa que se adopten medidas indirectas para atajar los estragos que la usura causá merced á las múltiples necesidades que los pequeños propietarios tienen, principalmente en las épocas de sementera y recolección, del pago de los impuestos, y á las mil y una combinaciones de los que, sin entrañas, explotan aquellas necesidades.

Hasta cierto punto cabe afirmar que el Crédito agrícola no es desconocido en España porque de antiguo existen en Castilla los